

Editorial

La controversia supone varias ideas o posiciones que entran en contacto, dialogan e interactúan entre sí, con puntos de acuerdo y desacuerdo, en intercambio de interrogantes, senderos de exploración de lo problemático.

Avanzar en esa búsqueda nos enfrenta con obstáculos. Dogmatismos, argumentos de poder y autoridad, narcisismos y descalificación, pueden dificultar el intento de desplegar un nuevo espectro de posibilidades.

El psicoanálisis desde su nacimiento cuestionó “certezas” establecidas acerca del ser humano, descentró al hombre al mostrar que es sujeto de desconocimiento y lo sumió en la paradoja de saber que está habitado por la cordura, la locura y el caos mental.

El psicoanálisis actual está inmerso en una pluralidad de modelos. Cada modelo teórico es un recorte. Como los modelos no son intercambiables, estamos ante el desafío de considerar la existencia de múltiples perspectivas.

Una discusión académica no implica necesariamente compartir el mismo código. Guiados por la ilusión de tener un modelo en común, podemos errar por los terrenos de la ficción, del malentendido. El reconocimiento real del pluralismo, de las diferencias, nos conduce una vez más al descentramiento.

Algunos de los conceptos en controversia que se incluyen en este número son: inconsciente, objeto, sexualidad, interpretación.

Se consideran diversas realidades inconscientes, el inconsciente dinámico, el emocional y por qué no, el representacional. Otro vértice en discusión es la posibilidad o imposibilidad de subsumir las leyes de lo mental en las leyes físicas, químicas o biológicas.

Se toman algunas de las múltiples connotaciones semánticas del

EDITORIAL

objeto en psicoanálisis: el objeto del vínculo, el objeto perdido freudiano y su relación con la cura, el objeto psicoanalítico construido en la práctica clínica. Asimismo en el sueño, el sujeto en contraposición al objeto aparece representado en sus múltiples disociaciones: el Yo durmiente, el Yo soñante, el Yo soñado y el Yo de la vigilia.

En cuanto a la problemática de la sexualidad, se pasa revista a varias maneras de ser transexual, diversas interpretaciones de la homosexualidad... algunas de las cuales podrían resultar tendenciosas.

Las referencias a la interpretación pueden partir de un hecho seleccionado o estar teñidas por una idea sobrevalorada del analista o por un déficit en su análisis, por eso es preciso testear la interpretación en el marco de la relación analítica.

Una historia institucional es el pretexto para relacionar memoria social, política y psiquiatría en la Argentina.

Múltiples maneras de abordar la praxis, múltiples perspectivas teóricas, cada analista se encontrará ante esa complejidad.

Cabe esperar que las controversias expuestas contribuyan al enriquecimiento del lector acerca de la diversidad de perspectivas.

Comité Editor